

Tocóle el turno á la defensa encomendada al jóven abogado D. Emilio Pérez, que hizo una brillante defensa en favor de su patrocinado probando hasta la saciedad que su defendido no habia incurrido en delito alguno, destruyendo uno por uno los razonamientos del acusador privado, y estando conforme con las conclusiones del ministerio público, declarando que Lázaro Clemente Molina estaba exento, por las circunstancias que concurrían en el hecho y por los datos que después arrojaba el sumario, de responsabilidad criminal.

Resumió el Sr. Presidente con la imparcialidad y precisión que todos le reconocen, relatando también el hecho y haciéndose cargo de los argumentos empleados por una y otra parte, leyendo á seguida el veredicto que sometía á la resolución del jurado, suspendiendo la sesión por unos cuantos minutos.

Abierta de nuevo, el presidente del jurado leyó el veredicto respondiendo á las preguntas hechas y declarando á Lázaro Clemente Molina exento de toda responsabilidad. Así lo acordó después el tribunal de derecho y leída el acta, en la que se declaraba libre el reo, se levantó la sesión.

CARTAS DEL NORTE.

Castro-Urdiales 17.

Señor Director de *El Imparcial*.

Mis queridos amigos: Dos objetos me llevaron ayer de nuevo á Somorrostro: acompañar á su ruego al dignísimo comisionado del ayuntamiento de Madrid Sr. Marina y hablar con el intendente general del ejército señor Dinato, acerca de la entrega de los donativos que *El Imparcial* ha remitido á esta villa. Cuando llegamos al alojamiento del ejército, se estaba celebrando una junta de generales con asistencia del marqués de la Habana, que nos habia precedido en cuatro horas. Antes de ese consejo, el duque de la Torre tuvo en su mesa á todos los generales y brigadieres, al auditor de guerra, al intendente general y á los ayudantes del marqués de la Habana. Por uno de ellos supe que el general Concha habia sido portador de las 100 onzas de oro remitidas por *El Imparcial*, cantidad que el duque de la Torre reserva exclusivamente para los heridos, como se sirvió decirme después con algunas frases que debo atribuir más á la benevolencia distintiva del ilustre duque de la Torre, que á merecimientos contraídos por *El Imparcial* en esa patriótica campaña donde todos rivalizan en generosidad, abnegación y santo entusiasmo por la causa de la civilización y del progreso.

Una vez que hubo terminado el consejo de generales, el Sr. Marina fué recibido con toda clase de distinciones, así por el duque de la Torre como por el señor ministro de Marina, y en el acto entregó 3.000 rs. producto del beneficio dado en el teatro de la Opera.

Se mandó depositar esa suma en la pagaduría general, y probablemente hoy se dará una orden del día al ejército haciéndole saber la creación de 30 premios de 1000 rs. cada uno para los 30 soldados que más se distinguen en el primer encuentro.

Supe ayer en el campamento que hoy debe llegar la *Blanca*, y por este y otros indicios tan elocuentes como el haber pasado esta tarde el Sr. Topete á Santoña, juzgo que el momento supremo se aproxima. Por otra parte, hoy se han dado órdenes apremiantes á la Sanidad militar para tener dis-

puestos los hospitales de Castro y el de Somorrostro, todavía no montado, y como es natural, me he ofrecido á cooperar con todas mis fuerzas y los recursos debidos á los donantes que han ido á nuestra redacción, para tenerlo todo preparado en prevision de las más sensibles consecuencias de una victoria. Por esta razon hemos creído preferible consagrarnos ayer y hoy á surtir los hospitales de cuanto necesitan y yo tenia en mi poder, á entregar á la Administración militar los efectos á mi cargo, para lo cual ni siquiera hay tiempo ni personal disponible; tantas y tan apremiantes son las exigencias de la guerra en este crítico momento.

Afortunadamente todo se halla dispuesto y preparado en gran escala, merced á la oportuna llegada del señor Marin con las 100 camas del ayuntamiento de Madrid y de otras 800 que la Administración militar ha hecho llegar ayer. Y aun cuando ni las unas ni las otras tienen catres ni tablados, he podido mandar hoy 50 catres de tijera, y nos quedan en el nuevo hospital de la quinta del Carmen 100 camas de hierro y tablados y otros 100 tablados en los hospitales de Santa Clara y San Francisco. Como los vapores-trasportes se hallan estos dias consagrados á varios servicios de preferente atención, no han podido remitirse todavía á esta los efectos contenidos en los últimos tres wagones expedidos desde Madrid.

Nada importaría, si no vieran en ellos más de 200 camas de hierro y de tijera, que esperamos con impaciencia para acabar de establecer con toda comodidad y desahogo los 250 lechos en ese magnífico edificio, provisionalmente adquirido por la Sanidad militar; cuerpo que no descansa ni un momento y cuyos jefes y oficiales prestan grandes servicios, doblemente meritorios si se tiene en cuenta que son de escaso luimiento perdiéndose por lo general en la oscuridad de una sala de hospital ó en el fondo de un cuartel. Una respetable señora, acompañada de dos jóvenes señoritas como representantes de la Asociación de damas católicas, tres médicos de la sanidad y un oficial del cuerpo administrativo, y que por cierto se halla el pobre abrumado, como todos sus compañeros, por el peso del trabajo y de la fatiga, Mazon y yo, hemos pasado el dia haciendo surtido de todo para los hospitales: á primera hora de la mañana para Somorrostro y Musquis (así se llama el pueblo y no Muzquis,) luego para San Francisco y mas tarde para el magnífico del Carmen, en donde se hallan también los donativos del ayuntamiento de Madrid, y entre ellos el soberbio cajón con 50 juegos de cama y ropa blanca de vestir, regalo del señor duque de Fernán Núñez. Los colchones del ayuntamiento se han colocado sobre las camas de hierro y tablados de el *«Imparcial»*. Por distinto camino, todo ha llegado á su destino mas pronto ó mas tarde, pero oportunamente; probando por esta vez que cuando hay fe y entusiasmo, la acción individual, la colectiva de las corporaciones y la del Estado ni se rozan ni se molestan, sino que por el contrario se auxilian y completan mutuamente.

Hoy he recibido una carta firmada por D. L. A., de Madrid (no me creo autorizado para hacer público su nombre) incluyéndome una libranza con 200 rs. para entregarlos á dos de los heridos que he nombrado en mis cartas. Desgraciadamente el uno ha muerto, pero haciendo uso de la autorización que me concede, aplicaré

par e de la cantidad en la forma que se me indica. Respecto al vivo, hoy ha recibido los 100 rs. Estampo aquí estas líneas, porque es la única manera de hacer saber á una persona, para mí desconocida, que su caritativa obra ha sido realizada en parte y lo será por completo mañana.

Hoy se ha sentido un vivo fuego hacia el Abra de Bilbao. Según me han contado los que han pasado el dia en Somorrostro, tres de nuestros buques de guerra han cañoneado algunas posiciones enemigas, y se cree que es Portugalete.

Anteayer la *Concordia* hizo algunos disparos á los laudes que trasportaban faciosos desde Portugalete al otro lado de la ría, sin duda para reforzar la guarnición de Algorta. Calculase en unos 3.000 hombres los que han pasado de la izquierda á la derecha de la ría. También parece que ha arreciado hoy el bombardeo sobre Bilbao. Qué pena me causaba oír anteayer desde monte Janeo los cañonazos disparados contra la invicta villa! Con los gemelos, veia además el humo de los cañones situados en el monte Banderas; por cierto que eso me hizo adquirir el convencimiento de la entereza con que se defiende Bilbao. A las detonaciones que producian las nubes de humo, respectivamente claras á traves de los lentes de campaña, sucedia casi siempre otra no tan perceptible, y de la cual no podia jamás distinguir humo ni fogonazo alguno. Evidentemente esos segundos cañonazos eran contestaciones de la plaza.

Hay algunas noticias de la invicta villa. Sábese que han muerto de casco de bomba un antiguo magistrado ya jubilado, y una pobre loca que andaba por las calles inspirando la compasion del pueblo.

Vuestro. — M. Araus.

Castro y marzo 20 de 1874.

Mi querido amigo: Una vez mas se ven defraudados mis deseos de darle cuenta de sucesos impiriantes.

La idea de que anoche debian comenzarse las operaciones no nos permitió dormir á ninguno. Mariano pasó la noche en una lancha.

A la madrugada estábamos de pié y nos dirigimos precipitadamente á Somorrostro.

Yo iba en el carruaje del gobernador de Vizcaya, señor Veamurguía, que está en esta, desde el principio de las operaciones, y á quien hemos debido las mas espresivas y continuas atenciones.

Al subir á los altos de Mioño vimos aparecer la escuadra que regresaba á Santoña; el estado de la mar nos impuso al momento de lo que acontecia. El Nor-Oeste habia comenzado á soplar á la pleamar, en que debia comenzar el desembarque, y los buques se ponian en demanda de puerto. Así era en efecto. Al llegar á Somorrostro supimos que á las cuatro habian comenzado á formar los batallones designados para comenzar el combate y á las cinco recibian la orden de volver á sus alojamientos. El tiempo hacia suspender una vez mas el comiezo de una operacion difícilísima, y para emprender la cual, yo me apresuro á consignarlo, seria una locura no hacerlo con todas las condiciones apropiadas para triunfar. Además debo decirle á usted una cosa. Yo veo con gusto si se quiere esta coincidencia, que quizá haga preciso modificar el plan de campaña en otro sentido, que yo vengo creyendo hace dias de mucho mas seguro éxito. Apesar de esta suspensión forzada, sigo creyendo que las operaciones se van á emprender inmediatamente, y aquí hago punto, pues ya tendré ocasion de resañarles lo que ocurra en un plazo brevísimo.

En Somorrostro hemos contribuido con nuestro humilde óbolo en una de esas piadosas y nobles suscripciones que retratan á lo vivo el carácter de nuestro valiente ejército. El brigadier Blanco, jefe de la brigada de vanguardia, inició ayer una suscripción para los heridos por

efecto de la voladura, y á los pocos momentos rebaja 8.000 rs.

Desde el general en jefe hasta el humilde soldado habian contribuido á tan caritativo pensamiento.

En compensacion de este acto generoso, que no pudo ménos de conmovirme agradablemente, tuve el disgusto de saber que un oficial de administración militar habia puesto fin á sus dias disparándole un tiro en la cabeza. Disgustos particulares parece que habian llevado á aquel desgraciado á tan trágico fin.

Antes de mi regreso á Castro he tenido ocasion de estudiar con detencion el admirable proyecto del médico militar Sr. Losada para la construcción de un wagon especial para la conducción de heridos, de un resultado maravilloso. El general en jefe ha dado inmediatamente la orden para proceder á la construcción de algunos de estos coches, con arreglo á los modelos facilitados por el señor Losada.

A las cuatro he regresado á esta. Mariano no escribe porque está rendido con la pasada noche. Si el encuentro se dilata saldrá probablemente para esa el domingo ó lunes.

Dispénsame si no continúo ésta. Hace dos dias que no duermo, y sobre todo que vivo en una agitacion constante que no puedo resistir más.

Hasta mañana.

Su afectísimo. — J. de Alcázar.

LA GUERRA CIVIL.

Ha dado cuenta la *Gaceta* de la entrada de Santés y Palacios el 20 en Almansa, obteniendo los resultados que ya conocen nuestros lectores.

Santés se habia ido á Cheva después de la jornada de Minglanilla, empezó á renacer alguna confianza en los pueblos y de repente, sin que le sirvan de obstáculo los rios Guadalaviar, Requena y Júcar, penetra en la célebre ciudad de Almansa, á unas dos horas de Albacete por ferro-carril y con mas de 8.000 habitantes.

No subió á Albacete, porque vemos que no trata de buscar encuentros sino de eludirlos, haciendo expediciones fructíferas, y si ha encontrado alguna resistencia en Fuente la Higuera, porque á ella estaban dispuestos no hace mucho, habrá seguido á Mogente, siempre evitando encontrarse con las tropas liberales, pues conoce la superioridad que sobre su gente tienen. Así tuviera su movilidad. Algo, sin embargo, pueden hacer en el terreno en que se hallan.

En la Rioja y en Soria se siguen obteniendo los resultados de la derrota de Agreda, consecuencia natural cuando las derrotas son de este género; y el gobernador militar de Oviedo participa que en aquella provincia no queda mas faccion de alguna importancia que la de Rosas, incesantemente perseguida por la columna Cabedo. Así es, y nosotros sabemos que por la parte de Villaviciosa y otras hace mas de un mes que están tranquilos, por hallarse los carlistas en los concejos altos de la provincia y hacia la parte de Occidente, donde han sufrido dos batidas regulares.

Peró aun no basta esto; Rosas, Santa Clara y Amat, como hijos del país, conocen bien el terreno y no les falta ayuda en sus correligionarios paisanos; los que podian contrarrestales, están desarmados.

De los demás puntos y del Norte especialmente, no hay aún noticias de interés.

NOTICIAS GENERALES.

El sábado ancló en la bahía de Alicante la magnífica fragata *«Navas de Tolosa»* que monta 48 cañones y lleva 700 hombres de tripulación.

El ayuntamiento de San Roque ha acordado 12.000 rs. para los gastos de guerra.

Asciende á unos 700 el número de individuos de la division Nouvillas que penetraron en Francia, de los cuales 241 y 20 oficiales han salido ya de Cete para Barcelona.

Ya está formada en Gibraltar la compañía de salvamentos marítimos cuya creacion anunciamos, proponiéndose sus socios marchar al primer aviso al sitio

283.
6
1698.